

Buenas noches a todos y a todas,

Vecinos de Melenara. Excelentísimo señor alcalde, representantes de nuestra corporación municipal, Asociación de Vecinos Meclasa y Patronato de Fiestas, amigos y visitantes del pueblo, mi mujer e hijos, y mi nuera, a mi madre mi espejo, mis hermanos y sobrinos y al resto de mi familia, a los amigos y vecinos de Salinetas, Clavellinas, Taliarte, Playa Del Hombre y en general a todos los que habéis podido asistir a este acto de inicio de nuestras fiestas patronales.

Gracias por estar aquí, y gracias por concederme el honor de representar a mi pueblo como pregonero de las fiestas en honor a la Virgen Del Carmen y del Santo Cura de Ars.

Antes de empezar, quiero compartir con todos que he reflexionado mucho acerca de lo que quiero contar aquí. Me he preguntado si la orientación de mi pregón podría ser religiosa, o bien un repaso histórico y entrañable de lo que estas fiestas han supuesto para nuestro pueblo a lo largo de tantos años. Hay muchas cosas que contar y que ya se han expresado de una manera impecable por mis predecesores pregoneros.

Se ha dicho tanto y tan bien dicho que no me queda más que felicitarles. Ciudadanos comprometidos con su pueblo, embajadores de Melenara, sus costumbres, sus fiestas y sus gentes. A todos ellos felicidades y gracias.

Nací en Melenara hace 48 años, he crecido aquí y aquí he pasado toda mi vida, vinculada a mi familia, amigos y ahora

al mundo de la empresa. Y me siento barquero por los cuatro costados.

Considero que desde un punto de vista religioso, estas fiestas nos sensibilizan y nos ponen en contacto con valores que podrían ser tanto cristianos como de cualquier otra religión.

La bondad, el respeto, la empatía, la humildad o la solidaridad son valores comunes sobre los que se sustenta una sociedad más justa.

Y nuestra labor como padres, abuelos, empresarios, trabajadores... ciudadanos en general, es transmitir esos valores a las generaciones de jóvenes, a través de nuestro día a día, a través de nuestras acciones y de nuestro comportamiento. Tenemos que hacérselos sentir suyos.

Hay una cita que me gusta mucho y dice así: 'Olvidarás lo que te dijeron, olvidarás lo que te hicieron; pero nunca olvidarás lo que te hicieron sentir.' Porque lo que se siente se trasmite y permanece ahí.

Por ejemplo, mañana, día 19 de Agosto a las 6 de la tarde tenemos la romería en la cual se realiza la ofrenda de alimentos a los pies de nuestros santos. Con ello estamos enseñando a nuestros niños. Estamos sembrando en ellos la semilla del compromiso y la solidaridad. Por lo que algo que era bello en lo puramente estético, se convierte en algo que toca más profundamente nuestros corazones.

Estoy convencido de que nuestros santos estarán sonrientes con esta muestra de amor hacia los más necesitados, ya que si algo caracteriza a los barqueros es nuestra solidaridad.

Nuestras fiestas patronales son también una oportunidad para mirar hacia dentro.

Pues bien, eso en esencia es hacia donde creo que debemos ir: hacia la búsqueda de lo esencial, de lo verdaderamente importante en la vida.

Debemos preguntarnos a qué hemos venido al mundo y si lo que estamos haciendo es correcto. Algo que, en mi opinión, se ha puesto de manifiesto en estos últimos años que hemos vivido.

Sinceramente creo que tenemos mucho por aprender:

Después de varios años seguimos superando el drama de una pandemia sanitaria que ha azotado el mundo con una violencia desproporcionada, y a la que hemos asistido todos atónitos. Hemos vivido un tiempo de angustia y dolor continuo, y lo que es peor, no teníamos certeza de nada. Ante esto no ha valido ni el dinero, ni el poder, ni la posición que uno pudiera tener. Todos somos vulnerables. Quien más quien menos hemos sufrido de alguna manera pérdidas de seres queridos. La sociedad ha perdido mucho y necesitamos rehacernos, recuperarnos. Necesitamos aprender bien la lección para evitar que esto vuelva a suceder.

Esta pandemia nos ha dado un aviso y una lección que no podemos olvidar nunca: Que estamos destrozando el planeta, agotando sus recursos. Si seguimos a este ritmo será difícil que las futuras generaciones tengan calidad de vida.

Algo estamos haciendo muy mal en el mundo...

Debemos sensibilizarnos, y tenemos que empezar a actuar todos.

Necesitamos potenciar los valores en nuestra juventud. El respeto al planeta, a uno mismo, y a los demás.

No podemos mejorar la salud del planeta con una juventud que no esté sensibilizada con la solidaridad, la bondad, el esfuerzo; porque entonces no será capaz de mejorar el mundo en el que va a vivir. Tenemos que crear futuros adultos con éxito. Pero el éxito bien entendido. Decía Einstein que un hombre con éxito es un hombre con valores. Por tanto es esencial que inculquemos esto a nuestros jóvenes.

Necesitamos generaciones valientes, que luchen, que no se rindan ante los retos sin miedo a nada; jóvenes que salgan fuera de nuestras fronteras a aprender y a adquirir experiencia, que sepan que nada les van a regalar en la vida. Ese será el mejor legado que les podamos dejar: educación, formación y valores.

¿Y sabéis por qué creo yo que esto es así? Porque un pueblo culto crece mejor.

A mis hermanos y a mí, nuestros padres no nos han dado riqueza, pero si nos inculcaron respeto por los demás, valores y educación para ser a día de hoy las personas en las que nos hemos convertidos.

Como pregonero de estas fiestas Patronales, que ya considero como una de las más importantes de Canarias, os invito a que las vivamos con esa mirada hacia adentro, para luego salir fuera con más fuerza y con esperanza.

Estas fiestas en honor a la Virgen Del Carmen y al Santo Cura de Ars, tienen que ser un punto de inflexión para todos. Son una oportunidad que brindan nuestros Santos, a los más creyentes y a los menos también. Ellos son los patronos de todos los que nacimos en Melenara.

Porque ¿quién no es sensible ante los valores y la ternura que despiertan sus miradas?

Prácticamente todo un pueblo, creyentes y no creyentes, se emocionan al verlos el día de la procesión, sobre sus tronos, mientras son llevados a hombros por todos los vecinos que esperan ese día, para acompañarlos desde la iglesia hasta los barquillos engalanados que se encuentran en la playa, con sus tradicionales remeros y que hacen posible que esta tradición no decaiga, para embarcarlos y navegar con ellos en la procesión marina que les lleva desde Melenara al Puerto de Taliarte, y seguidamente desembarcarlos por la playa de Salinetas y continuar con la procesión terrestre por el pueblo y finalmente llegar a su Santuario.

La sociedad necesita creer en algo y en alguien, llámese, Virgen del Carmen, Santo Cura de Ars, Virgen del Pino, o una persona que te ilumina en el camino. En esencia todos queremos un mundo mejor, más justo, solidario, y en paz. Esto son verdades absolutas que no dudo nuestros Patronos comparten.

Y considero que debemos creer en ellas con la ilusión y la fuerza con que lo hacen los niños. Porque estas son las fiestas de todos, en el caso de los pequeños, el juego del pañuelo, el tirante, las carreras de sacos, el payoyo, los partidillos en la arena, y tantos momentos inolvidables para ellos.

Recuerdo perfectamente la ilusión que tenía yo en mi infancia por que llegaran las fiestas de mi querida playa. Siempre me gustó especialmente ir con mi madre, mi padre y mis hermanos, a ver y escuchar la escalaenifi, y a asistir a esas verbenas que se hacían sobre la arena. Solía vivirlo con mucha emoción.

En el caso de los adultos cabe recordar los campeonatos de envite, los partidos entre solteros y casados y solteras y casadas, y como no nombrar cuando se echaba el chinchorro para terminar haciendo un asadero con todo el pueblo y cualquier foráneo que llegara.

No puedo dejar de nombrar tantas vivencias preciosas de juventud, la romería, los paseos por el pueblo, lo bonito que lucían las fachadas en esos días, arregladas con guirnaldas y banderitas, que creaban un arcoíris de color esplendoroso en esas tardes veraniegas de Agosto en las cuales los vecinos se

sentaban al fresco en las aceras, y como se suele decir alegando todos como una gran familia.

Y como no hablar de las verbenas que vivimos en la arena de nuestra playa, ¿os acordáis? Muchos de los que estamos aquí asistimos allí a nuestros primeros conciertos en directo de aquellos artistas de la época: como José Vélez, Los Coquillos y algún que otro grupo peninsular de conocido renombre. En aquellas verbenas y asaderos que hacíamos en la propia arena, convivíamos todas las generaciones, padres, hijos y abuelos, y quedan como recuerdo de una época que todos queremos volver a vivir.

Las fiestas patronales de este año tienen que ser un canto a la vida, a la esperanza de volver a vivirla en paz y armonía, y como antaño siempre en la arena, pero siendo conscientes de el cuidado y el respeto que nuestra playa merece, conocida hoy por hoy no solo en Canarias si no en todo el mundo. También tenemos que vivirlas con solidaridad de todos con todos, los que más tienen con los que menos, a la recuperación de los valores que en ocasiones parecen olvidados.

.

A mi entender eso demuestra que si queremos podemos hacer de este planeta un mundo mejor. Y de esta playa el sitio más bonito y hermoso que se pueda imaginar.

Esto es un claro ejemplo que muestra a nuestros jóvenes que nunca hay que perder la esperanza. Que el esfuerzo y el trabajo tienen su recompensa. Y, sobre todo, que si quieres... puedes. Que los empresarios aquí afincados sigan apostando

por Melenara y otros se animen a invertir en nuestra playa ya que eso conlleva más puestos de trabajo para todos nosotros.

Quizás también durante este tiempo hemos aprendido a dar más valor a las cosas que antes nos parecían insignificantes. Varios y conocidos mentores dicen que debemos hacer de las cosas pequeñas y ordinarias algo extraordinario.

Quisiera que este mensaje quedara ahí como una semilla que germine durante estos días de

fiesta , más para adentro, que sea conciliadora entre familias y amigos. Que todos compartamos estos días en paz y amor, y salgamos a la calle a pasear por nuestro pueblo, con toda la familia. Que salgamos con los niños a jugar, a bailar, a disfrutar, pero sobre todo a mantener nuestras costumbres. Que la hospitalidad y apertura de mente sea nuestro signo, y que con todo ello seamos capaces de crear un buen ambiente y un futuro ilusionante para los que vienen detrás.

No me cabe duda de que nuestros santos se verán reconfortados si nos ven trabajar en este sentido. Estoy convencido de que a pesar de que no tenga tantos feligreses como tuvo en otros tiempos, en los que nos uníamos todos los chiquillos con Juanito León (n paz descanse) el cual nos daba muchos coscorriones para meternos a viaje, pero finalmente terminábamos realizando las alfombras de flores en la iglesia, los belenes, el enramado de los barquillos para poder embarcar a los santos... estos se sentirán felices allí en el altar. Entre las flores como los tenemos, nos mirarán y verán la grandeza de este pueblo de Melenara, que ha sabido entender la lección que el mundo o la vida nos ha dado.

Recordar también a los que ya no están con nosotros que fueron los que abrieron el camino para seguir su legado.

Quisiera agradecer desde aquí y en nombre de todos, si me lo permitís, a tantas personas que trabajan con amor para que estas fiestas sean una realidad. Empezando por el sacerdote de nuestra parroquia y sus colaboradores y colaboradoras, al Ayuntamiento, a la Asociación de Vecinos Meclasa, al Patronato de Fiestas, a la policía municipal y cuerpos de seguridad, los voluntarios de protección civil, los grupos culturales y asociaciones de barrios, a los pirotécnicos. Y tantas personas que seguramente no he nombrado. A todos gracias de corazón.

Por todo lo dicho os deseo que disfrutéis de estas fiestas patronales que hoy inauguramos como un regalo que la vida nos ha dado. Os invito a que convirtamos sus pequeños momentos en extraordinarios.

Que salgamos a la calle a cantarle a los santos patronos o a admirarlos con una mirada limpia y libre de prejuicios. Porque la vida merece la pena vivirla intensamente, porque nuestros patronos se lo merecen.

Barqueros, amigos, vecinos y visitantes gritemos juntos:

- Viva la Virgen Del Carmen
- Viva el Santo Cura de Ars
- Viva la Playa de Melenara.

Que tengáis todos unas felices fiestas.

Muchas gracias.

TELDEACTUALIDAD